

# ECONOMÍA

Voy a economizar mis besos  
hasta que tu balanza se incline a mi favor.  
Subirá de ellos el valor:  
Oferta y demanda pelearán en lid de honor.

Producto interno inteligente,  
manufactura doméstica con un toque de internacionalidad,  
con porcentajes favorables,  
crecimiento respetable, es nuestra viabilidad.

Las estadísticas no mienten,  
y si en tu piel se siente la zona franca donde pudiéramos tranzar,  
hay potencial fluctuación cambiaria y altamente necesaria,  
que al mercado más estable haría temblar.

Si comerciaras tus abrazos,  
crearía yo los lazos para poderlos adquirir.  
Apostaría futuramente, chequeando el Dow Jones,  
el Nikkei Index y llegaría hasta Wall Street.

Te propongo pues, un trueque:  
Por tu lingote de oro que está al alza,  
según dice, conservadoramente, nuestro Registro Mercantil,  
te ofrezco la certidumbre de pasión y mansedumbre  
que sólo gozan los humanos del 90 percentil.

La única política impositiva será la imposición de mis pupilas  
en tus recursos naturales, sin importar tu producción,  
pues habrá un libre comercio, el pago será con besos  
y seré el puerto libre donde logres integración.

Las monedas serán suspiros, sin pagarés ni deuda fiscal.  
No habrá dinero virtual pues te tendré en carne y hueso,  
y el verdadero suceso es que seré tu capital.

Mi interés por ti es a largo plazo,  
y mi reserva de amor será el único fondo de fomentar.  
La inflación será sólo en mis venas,  
sintiéndome de orgullo llena cuando en tus brazos hagas mi hogar.

La percepción más estabilizante,  
el desarrollo más sustentable,  
más logísticamente rentable,  
seremos tú y yo, en tranquilidad.